

Los humedales y la confianza perdida

SANDRA P. VILARDY



TRAS LA CONTROVERSIA POR LA PROPOSTA de resolución sobre los lineamientos ambientales para la Sabana de Bogotá, ha quedado en evidencia una fractura profunda en la confianza entre actores clave. En vez de avanzar hacia mejores decisiones para sus habitantes, la región se enreda en un limbo jurídico que sigue postergando su urgente adaptación climática.

Sorprendió, y mucho, la respuesta del alcalde Galán, quien convocó a una rueda de prensa a primera hora, con una parte de su equipo de gobierno y en un tono visiblemente molesto. ¿Qué fue lo que tanto molestó al alcalde? ¿La supuesta intromisión del Ministerio en asuntos del distrito? ¿La inclusión de represas como humedales —que, por cierto, lo son—? ¿O acaso la falta de invitación previa al proceso?

Porsu parte, ambientalistas que llevan décadas defendiendo la Sabana insisten en que los argumentos de los gremios constructores son los mismos de siempre: frenar el desarro-

llo, dicen, por proteger los ecosistemas. Pero el diablo está en los detalles, entiendo que el mapa de humedales incluido en los anexos fue un elemento que despertó las alertas en la alcaldía, no solo en la Secretaría de ambiente, sino especialmente en el IDU y también en el gremio de los constructores.

Hace más de una década tuve la oportunidad de liderar científicamente la construcción del mapa nacional de humedales desde el Instituto Humboldt y el Fondo Adaptación. Este instrumento fue calificado por asesores de la Convención Ramsar como uno de los mapas de humedales más robustos científicamente en el mundo. El mapa muestra cómo tenemos territorios donde, gracias a diversos tipos de relieves cóncavos, el agua entra, se almacena y sale, permanente o temporalmente. Gracias a esas características, se han desarrollado ecosistemas tan diversos como los páramos, bosques y sabanas inundables, ciénagas o esteros. Además del mapa base, elaboramos varios mapas temáticos, donde se muestra el nivel de transformación de los humedales o la clasificación de más de 80 tipos de ellos.

Una recomendación fundamental de este proceso que llamamos ‘Colombia Anfibia’ fue que el mapa no debía ser usado de manera errónea para justificar más desplazamientos

de personas en el país; reconocíamos la diversidad cultural con los humedales y gracias a ellos. Otra recomendación fue que, donde los humedales estuvieran deteriorados, el enfoque debía ser desde la gestión de riesgo para disminuir la vulnerabilidad ante la pérdida de funciones y servicios que regulan el agua y los sedimentos. Hace pocas décadas reconocemos el valor de los humedales. Recordemos que, en épocas de reforma agraria, para que no los humedales no los vieran como tierras improproductivas, los rellenaban. Aún hoy se desecan bajo la figura de adecuación de tierras. En las ciudades ha pasado más de lo mismo, miles de barrios y decenas de aeropuertos se han construido rellenando humedales urbanos.

Convivimos simultáneamente los herederos de quienes han subvalorado la importancia ecológica y cultural de los humedales, pero los han rellenado para privatizar su valor económico, y las personas que los hemos estudiado, valorado y defendido. Debemos transitar juntos para construir resiliencia climática en las ciudades. Los humedales conservados jugarán un papel fundamental para amortiguar inundaciones y debemos gestionar los humedales transformados que aumentarán el riesgo, pero esto no lo lograremos si no intentamos reconstruir la confianza perdida.

DE LABIOS PARA AFUERA



“Feliz Día Internacional de la Falsa Opresión para todos aquellos que quieren que completos desconocidos sepan que no les apetece tener sexo”.

J.K. Rowling, activista contra los derechos de la población trans y autora de la saga ‘Harry Potter’. Desde su cuenta de X esta vez arremetió contra la población asexual el 6 de abril, día que busca visibilizar la existencia de esa orientación en la cual las personas no experimentan atracción sexual. Pese a que Rowling habla de una “falsa opresión”, su trino la reproduce al burlarse de los asexuales.

Hablemos de memorias

MARÍA VALENCIA GAITÁN*

LOS TRES DISPAROS QUE IMPACTARON hace 77 años el cuerpo de un hombre valiente, audaz, progresista y verdaderamente democrata, alteraron el rumbo de la historia de Colombia. No lo digo yo, lo afirman académicos, novelistas, políticos y, sobre todo, lo confirman los sobrevivientes del genocidio al movimiento gaitanista, al hacer memoria de la persecución sufrida desde antes del asesinato del líder popular Jorge Eliécer Gaitán.

La familia directa de Gaitán ha sido parte de esa memoria acosada. Puedo afirmar que la memoria desde la vivencia y la memoria desde la observación son caminos que no necesariamente comparten un mismo objetivo. Mientras la una involucra todo el cuerpo, la otra ejercita la mente y sus capacidades cognitivas. Si bien el observador puede sentir empatía e involucrase emocionalmente, también tiene la posibilidad de reposar, tomar distancia y ponerle punto final al hecho violento.

No quiere decir que una memoria sea mejor o más valiosa que la otra, solo son diferentes y no necesariamente complementarias. La memoria de la víctima, del sobreviviente y de los familiares componen la memoria colectiva

con las experiencias personales, sentimientos, recuerdos vívidos y se transmite por generaciones. En contraste, la histórica estudia patrones y tendencias que, por lo general, responden a preguntas o a hipótesis.

La memoria histórica y el esclarecimiento de la verdad del conflicto son la razón de ser del Centro Nacional de Memoria Histórica. La entidad tiene el deber de investigar cómo las memorias individuales y colectivas se entrelazan con la historia del país, analizando testimonios, fuentes, patrones y tendencias. El observador contextualiza los hechos dentro de un marco que considera factores sociales, políticos y económicos que no siempre hacen parte de la memoria vivencial.

En Colombia, las llamadas “víctimas”, las verdaderas heroínas que se resisten al olvido e impunidad, bailan, cantan, escriben, tejen, actúan, pintan, lloran, gritan las memorias como expresión de su cultura. A pesar de la incesante resistencia de las memorias, unas han sido más escuchadas y aceptadas por la sociedad y el Estado, otras se han visto obligadas a gritar duro para ser reconocidas, y otras guardan silencio para no verse confrontadas con la estigmatización, el rechazo, la revictimización. El rol de la memoria histórica es democratizar las memorias, no simplificar, censurar

o esconder memorias colectivas para no caer en una representación oficial inexacta.

El 9 de abril de 1948, Colombia se partió en mil pedazos. Para armar este rompecabezas debemos tener las piezas completas de un país restaurado, verdaderamente democrático, tal como lo soñó Gaitán. Por eso, para conmemorar el “Día Nacional de la Memoria y la Solidaridad con las Víctimas”, el CNMH ocupa espacios del Exploratorio Nacional, un proyecto pensado desde los años 70 para transformar la cultura del país mediante la promoción de una mentalidad participativa que fomente relaciones colectivas empáticas, pacíficas y solidarias. La programación abre con el arropamiento del primer lugar de memoria, la Casa Museo Gaitán, propuesto por las mujeres tejedoras de la Fundación Arrópame con tu Esperanza. Durante la jornada tendremos exposiciones, espacios de evocación y diálogo entre el pasado y el presente; un viaje inmersivo por los lugares de memoria de Colombia; talleres, charlas y cerraremos hacia las 6:00 p.m. con un canelazo conversado. Hasta que la vida me alcance y desde el lugar en que me encuentre, no me cansaré de rendirle honores a Gaitán y al pueblo gaitanista.

*Directora del Centro Nacional de Memoria Histórica y nieta de Jorge Eliécer Gaitán.



EL ESPECTADOR

Editado por Comunican S.A.
Calle 103 N° 69B-43 Bogotá, Colombia.
Línea de servicio al cliente:
601-4232300 Opc. 2.
Redacción: 601-4232300.
Suscripciones: 601-4232300 Opc. 1.
Publicidad: 601-4232300.
www.elespectador.com

Si usted tiene una rectificación o aclaración sobre algún tema publicado en este medio, por favor escribanos a aclaracionesyrectificaciones@elespectador.com

Cartas de los lectores

Respuesta a un editorial sobre Ecopetrol

Con respecto a su columna, en la que se refieren a Ecopetrol en el sentido de que la Junta Directiva va en contravía, me permito opinar, con todo respeto, lo siguiente:

A nuestra empresa Ecopetrol hay que disminuirle el protagonismo político y aumentarle el protagonismo técnico.

La empresa no se puede manejar como se maneja una empresa cafetera o bananera, y mucho menos como una empresa de transporte. Las fluctuaciones de producción a nivel mundial, debido a las bolsas de valores, desequilibran la política petrolera de cualquier país. Máxime cuando nuestro crudo va perdiendo capacidad competitiva en los mercados internacionales, y el rendimiento de los crudos livianos ha venido disminuyendo considerablemente, mientras que los consumos han ido en aumento. Si tuviésemos crudos por encima de 30 grados API, seguramente no tendríamos que importar JP1A ni naftas diluyentes.

Las solas concesiones nos aumentan los costos al tener que comprar lo ajeno a precios internacionales. Y aunque la petroquímica ha avanzado, no es suficiente.

Ecopetrol debería incrementar y buscar patentes nacionales de catalizadores que permitan aumentar la conversión de moléculas grandes de hidrocarburos pesados en livianos.

Urge masificar la producción de hidrógeno verde. Urge también cerrar pozos chupasangres, que causan pérdidas por sus costos de permanencia.

Se debe hacer cumplir la restauración de suelos después de largos períodos de explotación. A mi modo de ver, Ecopetrol va bien y está bien orientada. Lo que pasa es que se perdió mucho tiempo por pujas personales. Fue un gran error haber vendido las plantas de asfaltos, grasas y lubricantes. El costo de vida sería más acorde, no existiría tanto paro de camiones, los peajes serían más baratos, y a nuestra industria petrolera no le meterían tantas manos.

Jorge Delio Betancur, refinador y operador de Oleoductos, poliductos y terminales.

Envíe sus cartas a lector@elespectador.com